

Un grupo de 48 personas denuncia el mal trato recibido durante un viaje colectivo a Egipto

'Miseria' a precio de lujo

Xavier Solanas



Seis de los denunciantes mostrando los documentos de respuesta de la agencia.

JAUME RIBELL

Esperar un día entero a que llegue el avión; extraviar las maletas; tener que dormir junto a la sala de máquinas de un barco o que se sorteen las habitaciones independientemente de la tarifa que se haya pagado. Esas son algunas de los hechos que un grupo de personas han querido denunciar a raíz de un viaje colectivo a Egipto que realizaron el pasado mes de septiembre con la empresa Transrutas.

Son 48 personas de toda España, aunque diversas de las parejas son de la comarca. "Cuando les dijimos que íbamos a la prensa, casi se nos echan a reír", dice **Ascensión Vaquero**. Y es que, tras meses de reclamaciones y demandas, la empresa deniega acatar culpa alguna, y carga el muerto a la concesionaria de Egipto que les lleva el servicio: Moon river. Y es por eso que han querido denunciarlo: "Hemos mirado de ir por la vía legal, pero un abogado de Madrid que vino con nosotros ya nos dijo que nos saldría más caro ir a juicio que lo que pudiéramos sacar", afirma **Jaume Aresté**, otro de los afectados. A lo que añade que "da igual lo que podamos sacar. Pero sí que tenemos derecho a enfadarnos y decirlo públicamente para que todo el mundo lo sepa".

Y es que, según afirman, no es un fallo o dos: eran continuos: "Una sensación de tratarnos como a ganado", afirman. **Teresa Auladell**, hace hincapié en el hecho

INDIGNACIÓN

La empresa Transrutas se desentiende de las demandas y carga toda la culpa a la concesionaria egipcia

de que "daba igual lo que hubieras pagado, porque todos nosotros pagamos lujo, y nos dieron lo mínimo". "A personas que habían pagado una oferta de 500 euros, les tocó una suite por el sorteo. Y a otras que habían pagado de 1.000 a 1.300 euros por tener lujo, les tocó dormir al lado de la sala de máquinas", denuncia Jaume. Eso les ocurrió a Ascensión y a su marido, **Albert Nieto**, que tuvieron que dormir sobre el depósito de combustible y no pudieron por el mareo que les producía el olor a gasoil.

Por ello, la propia agencia les dijo que, para compensar, les ofrecerían una excursión gratis: "Imagina si tenían claro que lo habían hecho mal", dice Albert. Pero sólo en su caso fue así: en el resto, Transrutas se ha limitado a enviar una carta fotocopiada que ha sido la misma en todos los casos, fuera cual fuera la queja. Y en todas las cartas decía lo mismo: que se había ofrecido el máximo lujo de ese país y que la empresa se eximía de asumir culpa alguna.

"Claro, lo que no saben ellos es que todas las parejas de ese viaje seguimos en contacto", afirman. Y así comprobaron que todos tuvieron

los mismos problemas y la misma respuesta: la empresa se lavaba las manos. "Y no es cierto lo que dicen, porque allí mismo vimos cómo la gente de otros países o que viajaba con otras agencias, sí tenía autocares de lujo, hoteles de lujo, restaurantes de lujo... En cambio a nosotros nos daban o pollo con ensalada, o arroz con tortilla: cada noche. Y tuvimos que hacer trayectos de cuatro horas en furgonetas destartadas", denuncian. Y por si fuera poco, a algunos de ellos les extraviaron las maletas (que no han vuelto a recuperar), e incluso tuvieron que estar todo un día tirados en el aeropuerto esperando que hicieran venir apostando un avión de Madrid para llevarles. "Desde las 11:00 de la mañana que tenía que venir, hasta las 5:00 de la madrugada. Y nos dejaron solos con un guía que sólo hablaba árabe, así que no nos enterábamos de nada", se queja Teresa, quien además tuvo un ataque de pánico por el que nadie la atendió. ¿Y por qué lo tuvo? Pues porque el avión de lujo que habían pagado era un Topolev de 1970 -recordarán ustedes la tragedia que ocurrió con un Topolev antiguo que trasladaba soldados del ejército español-, medio cargado, y que temblaba por todas partes.

Así que, aunque no irán a juicio, y aunque saben que no sacarán nada de este mal trato recibido, "porque ni se han dignado disculparse", afirman, quieren dejar constancia y denunciar este hecho, "para que al menos la gente sepa cómo trabaja esta agencia".

SANT CELONI

Interior mantiene el dispositivo para garantizar la seguridad de los viajeros del tren los fines de semana

Los Mossos d'Esquadra con la colaboración de la policía local de Sant Celoni, mantienen el dispositivo para garantizar la seguridad de los viajeros de la estación de Sant Celoni. Desde el pasado 19 de febrero, agentes adscritos al Área Bàsica Policial de Granollers ponen en marcha dispositivos de seguridad durante los sábados coincidiendo con la llegada de los últimos convoyes a la estación de Sant Celoni y con la salida de los primeros trenes hacia Barcelona. Este último tren, según explicó la Consellera d'Interior, **Montserrat Tura** en una respuesta parlamentaria, es utilizado por jóvenes que vuelven a casa tras pasar la noche en una discoteca de Vallgorguina. **RdV**

LES FRANQUESES

Fomento mejora la seguridad del paso a nivel de Corró d'Avall

El Ministerio de Fomento ha finalizado las obras de mejora de la protección del paso a nivel situado en el núcleo de Corró d'Avall de la línea de Barcelona a Puigcerdà. Las actuaciones han consistido en la instalación de señales luminosas y acústicas que indican a los peatones la proximidad de los trenes. Las obras de mejora, que pretenden redundar en la seguridad de las personas, han costado 166.000 euros.

El nuevo sistema de señalización se activa automáticamente con el paso de los trenes y además de mejorar la seguridad del paso a nivel, permite facilitar informaciones complementarias sobre el funcionamiento de las señales de protección o sobre la llegada de trenes consecutivos. **RdV**